

ACTITUDES DE LA POBLACIÓN GENERAL HACIA LAS RELACIONES SEXUALES DE LAS PERSONAS CON DIVERSIDAD FUNCIONAL: VARIABLES MODULADORAS*

Lorena Caballero-Gascón

Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación. Salusex-Unisexsida. Universitat de València

M^a Dolores Gil-Llario

Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación. Salusex-Unisexsida. Universitat de València

Vicente Morell-Mengual

Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación. Salusex-Unisexsida. Universitat de València

Olga Fernández-García y Beatriz Gil-Juliá

Dpto. Psicología Básica, Clínica y Psicobiología. Salusex-Unisexsida. Universitat Jaume I

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v4.1032>

Fecha de Recepción: 3 Febrero 2017

Fecha de Admisión: 1 Abril 2017

RESUMEN

La población general no muestra la misma tolerancia hacia las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo que entre heterosexuales, y lo mismo ocurre con las relaciones entre personas de diferente edad. El objetivo de este trabajo fue explorar si la tolerancia hacia las relaciones sexuales de las personas con diversidad funcional también depende de aspectos tales como la edad de los miembros de la pareja, la orientación sexual que tengan y sobre todo del tipo de discapacidad. Para ello, 450 personas rellenaron una escala de actitudes hacia las relaciones sexuales en personas con discapacidad donde se cruzaban dos variables (edad y orientación sexual). En una escala entre 1 (Totalmente inadecuado) y 5 (Totalmente adecuado), la puntuación media en la valoración de la actividad sexual en discapacidad fue de 3.93. Según el tipo, se valoró más adecuadamente el sexo entre discapacitados sensoriales, seguido de entre discapacitados físicos y en tercer lugar entre discapacitados intelectuales. Sin distinguir la discapacidad, se valoraron como más aceptables aquellas relaciones sexuales que, independientemente de la orientación sexual de la pareja ambos tuvieran edades cercanas mostrándose éste un factor modulador en la actitud. En conclusión, la población general mantiene actitudes positivas hacia las relaciones en discapacitados, aunque el colectivo de discapacitados intelectuales sigue siendo el peor considerado independientemente de la edad de los participantes, de su género y de si conocen o no a alguien con discapacidad. Estos resultados aconsejan la inclusión de módulos actitudinales en programas de educación afectivo-sexual dirigidos a la población en general.

Palabras clave: Sexualidad; Discapacidad; Actitudes; Población general.

ABSTRACT

Attitudes of the general population towards sexual relationships of people with functional diversity: modulating variables

The general population does not show the same tolerance towards same-sex relationships as between heterosexuals, as does relationships between people of different ages. The aim of this study was to explore whether the tolerance towards sexual relations of people with functional diversity also depends on aspects such as the age of the members of the couple, their sexual orientation and, above all, the type of disability. For this, 450 people filled a scale of attitudes toward sexual relations in people with disabilities where two variables (age and sexual orientation) were crossed. On a scale between 1 (Totally inappropriate) and 5 (Totally adequate), the average score in the assessment of sexual activity in disability was 3.93. According to the type, the sex between the sensorial disabled was followed more appropriately, followed by between the physically disabled and thirdly between the intellectual disabled. Without distinguishing the disability, they were considered as more acceptable those sexual relations that, independently of the sexual orientation of the pair, both had near ages showing itself a modulating factor in the attitude. In conclusion, the general population maintains positive attitudes toward relationships in the disabled, although the group of the intellectually disabled continues to be the worst considered regardless of the age of the participants, their gender and whether or not they know someone with a disability. These results suggest the inclusion of attitudinal modules in programs of affective-sexual education aimed at the general population.

Keywords: Sexuality; Disability; Attitudes; General population.

ANTECEDENTES

El abordaje de la sexualidad en su sentido más amplio ha resultado, desde hace décadas, un tema que genera controversia en nuestra sociedad. Bien por resultar difícil de explicar a los más jóvenes, vergonzoso o pecaminoso según la época y la cultura, ha privado y actualmente sigue privando en muchos casos a nuestra sociedad de vivir una sexualidad saludable. El derecho a vivir libremente nuestra sexualidad es inherente a la condición humana; sin embargo, este derecho se ve expuesto a debate cuando hacemos alusión a un sector concreto de la sociedad: el de la discapacidad intelectual, física o sensorial. La sexualidad es una parte importante del desarrollo humano ya que fomenta la aceptación del propio cuerpo, mejora el autoconcepto y la autoestima (Rivera-Sánchez, 2008). Es por ello que privar de este derecho a personas que se alejan de lo que socialmente llamamos la "norma" no debería ser admisible.

Varios son los estudios que se han llevado a cabo acerca de las actitudes que tiene la población en general hacia las relaciones sexuales en personas con discapacidad. Uno de los ejemplos más representativos fue el estudio llevado a cabo por Cuskelly y Bride (2004) en el que se evaluó las actitudes hacia la discapacidad intelectual en 3 grupos: padres, profesionales de apoyo y población general. Los resultados revelaron una actitud positiva de la población general hacia la expresión de la sexualidad por parte de personas con discapacidad. Por otro lado, un estudio realizado en población francesa (Esterle, Muñoz Sastre, & Mullet, 2008) y más tarde entre población mexicana comparada con la francesa (Morales, Ramirez, Esterle, Sastre, & Mullet, 2010) revelaron que la actitud hacia la aceptabilidad de las relaciones sexuales entre personas con discapacidad dependía de 4 factores (uso de anticonceptivos, nivel de autonomía, edad de la pareja y nivel de discapacidad). Siguiendo estos factores, Karellou (2003) evaluó si el hecho de que las parejas fueran homosexuales condicionaría tener una actitud más liberal o conservadora hacia las relaciones sexuales en población con discapacidad, concluyendo que cuanto mayor era la edad de las personas preguntadas, más reticentes se mostraban hacia relaciones homosexuales. Por otro lado, cuanto mayor era

el nivel educativo y su estatus social, mejores eran las actitudes hacia las relaciones entre personas del mismo sexo en población con discapacidad. Ahondando en las variables que pueden modular una visión más conservadora o contemporánea, otros autores (Morales-Martínez, López-Ramírez, Charles-Cavalos, Tuero-Martínez, & Mullet, 2011) postulan que factores como el grado de discapacidad, el grupo de pertenencia de las personas preguntadas, así como su edad, género, nivel educativo, religión y el aspecto evaluado (si preguntaban por relaciones sexuales, matrimonio, prácticas sexuales, etc.) podrían influir en el componente actitudinal.

Estos resultados hacen hincapié en el hecho de que debemos explorar más a fondo las variables que condicionan las actitudes de la población general hacia la sexualidad en personas con discapacidad (Díaz-Rodríguez, Gil-Llario, Morell-Mengual, Salmerón-Sánchez, & Ruiz-Palomino, 2016).

En la actualidad, la bibliografía presenta una serie de limitaciones respecto a distintas cuestiones. La principal hace referencia a si son las propias características de la persona (edad, género, formación, etc.) las que influyen en las actitudes hacia las relaciones sexuales en discapacitados (Wolfe, 1997). Por otro lado, otras teorías sostienen que son las características de los propios discapacitados (edad, género, tipo de discapacidad, orientación sexual, etc.) las que modularían estas actitudes. Finalmente, otros proponen que el grado de aceptación o rechazo hacia la sexualidad en discapacidad depende de la interacción entre ambos factores (las características de la persona a la cual se pide su valoración y las del discapacitado). Partiendo de estas cuestiones, este estudio surge con el fin de comprobar la actitud de la población general hacia las relaciones sexuales entre personas con discapacidad así como el papel de la edad, género, orientación sexual y tipo de discapacidad (intelectual, física o sensorial) en esta valoración.

MÉTODO

Participantes

En el estudio participaron 450 personas (177 hombres y 273 mujeres) con edades comprendidas entre los 20 y 66 años, concentrándose en la franja de los 20-35 años el mayor volumen de la muestra (64%). En cuanto a su formación, el 11% de la muestra no tenía estudios, el 18.7% contaba con el Graduado Escolar, el 24.9% había completado la Educación Secundaria y un 54% tenía Estudios Superiores. De todos ellos, un 84.2% afirmó conocer a alguna persona con discapacidad (intelectual, física y/o sensorial) y un 15.8% no tenía relación ni contacto con ninguna persona con discapacidad. En cuanto al tipo de discapacidad, el 20.9% conocía a alguien con una discapacidad física, un 10.7% con discapacidad intelectual y un 52.4% con ambos tipos.

Instrumentos

En esta investigación se aplicaron dos instrumentos. El primero de ellos consistió en un cuestionario *Ad-Hoc* de información sociodemográfica a través del que se les preguntó: género, edad, estudios y si conocían a alguien con discapacidad. El segundo cuestionario, (Escala de Actitudes hacia la Sexualidad en Personas con Discapacidad Intelectual-ASEXDI) (SALUSEX, 2016) se diseñó para esta investigación con el fin de explorar diferentes aspectos relacionados con las actitudes hacia la sexualidad en discapacidad. Este cuestionario se elaboró adaptando y ampliando algunos de los ítems que integran la escala de actitudes hacia la sexualidad en discapacidad de Zárate y Vidal (2010). La escala quedó compuesta por 18 reactivos (por ejemplo, *“Deberíamos evitar que las mujeres con DI se queden embarazadas mediante el uso de anticonceptivos”* o *“Me parece bien que las personas con DI se besen o acaricien con otra persona”*) que evalúa las actitudes que se poseen en relación a la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual. Se contestó mediante una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta entre 1 (Totalmente en desacuerdo) y 5

ACTITUDES DE LA POBLACIÓN GENERAL HACIA LAS RELACIONES SEXUALES DE LAS PERSONAS CON DIVERSIDAD FUNCIONAL: VARIABLES MODULADORAS

(Totalmente de acuerdo). La puntuación total se calculó sumando los puntos asignados en cada ítem, obteniendo un valor que oscila entre 18 y 90. Una mayor puntuación indica actitudes sexuales más favorables. En el estudio se obtuvo un coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach de .70 para familiares, .73 para profesionales de la salud y .71 para población general.

Procedimiento

Los cuestionarios que conforman esta investigación se aplicaron *online* a través de la aplicación "Google Encuestas". Éstos se difundieron a través de diversos grupos en Facebook, lo que permitió obtener una mayor cantidad y variedad de participantes y conseguir muestras representativas del conjunto de la población española. Se advirtió a los participantes que sus respuestas eran totalmente anónimas y confidenciales. Antes de completar los cuestionarios, éstos eran informados del objetivo de la investigación y se les pedía su consentimiento informado. No se aplicó ningún criterio de exclusión.

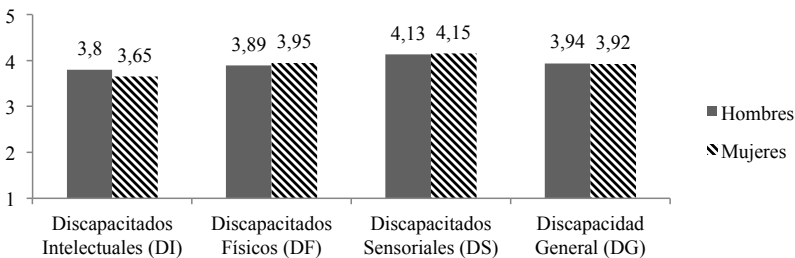
Análisis de datos

Los datos se analizaron a través del *software* SPSS versión 23.0. En primer lugar, se realizaron análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas) para explorar las actitudes de la población hacia las relaciones sexuales en discapacidad en general y discapacidad intelectual, física y sensorial en concreto. Posteriormente, se realizaron análisis diferenciales para comprobar el papel del género (prueba t), la edad (prueba ANOVA) y conocer o no a alguien con discapacidad (prueba t) a la hora de modular dichas actitudes. Esta misma metodología se siguió para comprobar si las características del propio discapacitado (edad y orientación sexual) influían a la hora de realizar valoraciones de aceptación hacia las relaciones sexuales en discapacitados.

RESULTADOS

En una escala de 1 (Totalmente inadecuado) a 5 (Totalmente adecuado), la puntuación media en cuanto a actitud hacia las relaciones sexuales en discapacidad fue de 3.93. En función del tipo de discapacidad (intelectual, física o sensorial), se valoró más positivamente la actividad sexual entre discapacitados sensoriales ($M=4.14$; $DT=1.09$), seguida de físicos ($M=3.93$; $DT=1.25$) y finalmente intelectuales ($M=3.71$; $DT=1.21$).

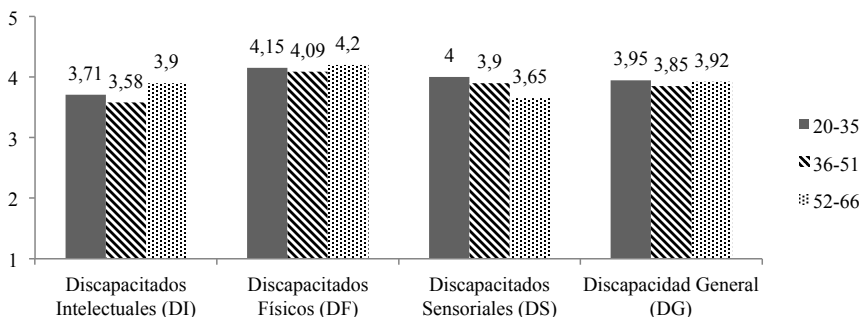
Figura 1.
Actitudes hacia la discapacidad en función del género



Analizando las actitudes hacia la sexualidad en discapacidad según el género de los participantes (figura 1), no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguna de

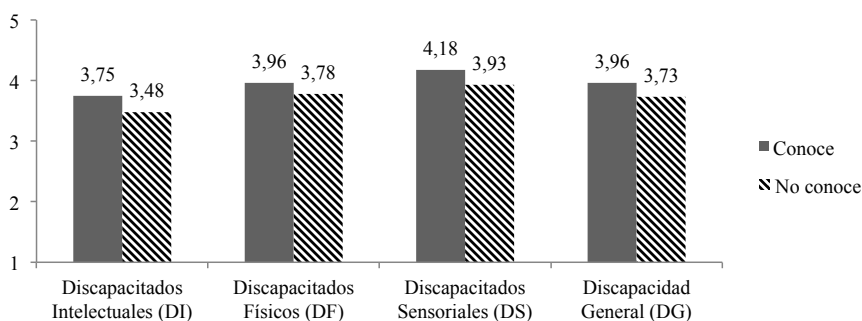
las comparaciones realizadas ($p > .20$ en todos los casos). Nuevamente, tanto hombres como mujeres valoraron más aceptables las relaciones sexuales entre discapacitados sensoriales, físicos y finalmente intelectuales.

Figura 2.
Actitudes hacia la discapacidad en función de la edad



Analizando las actitudes hacia la sexualidad en función de la edad (figura 2), esta variable no desempeñó ninguna influencia ($p > .12$). De nuevo, el grupo con mejor aceptación fue el de los discapacitados sensoriales, con puntuaciones medias de 4.20 ($DT=1.03$) en edades comprendidas entre los 52 y 66 años y de 4.09 ($DT=1.17$) entre los 36-51 años. Por otro lado, los participantes con edades entre los 20-35 años y los 36-51 años valoraron más negativamente las relaciones entre discapacitados intelectuales (M de 3.71 y 3.58 respectivamente) mientras que en el grupo de 52 a 66 años, el peor valorado fue el de discapacitados físicos ($M=3.65$; $DT=1.42$).

Figura 3.
Actitudes hacia la discapacidad en función de si conoce o no a alguien con discapacidad.



Por otro lado, se exploró la influencia de conocer o no a un discapacitado a la hora de valorar la adecuación de su actividad sexual (figura 3). En este sentido, el 84.2% dijo conocer a alguien con algún tipo de discapacidad. Pese a no alcanzar significación estadística, las personas que conocían a un discapacitado tendían a valorar más positivamente la actividad sexual entre discapacitados sen-

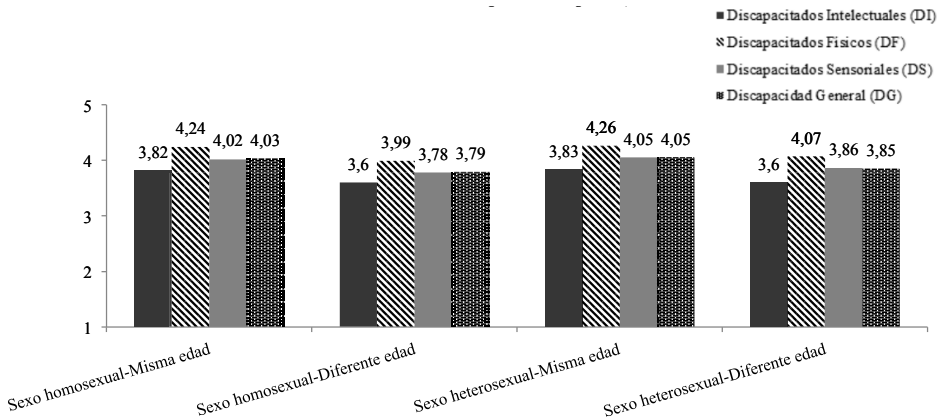
ACTITUDES DE LA POBLACIÓN GENERAL HACIA LAS RELACIONES SEXUALES DE LAS PERSONAS CON DIVERSIDAD FUNCIONAL: VARIABLES MODULADORAS

soriales ($t=1.78$; $p=.07$) e intelectuales ($t=1.70$; $p=.08$), repitiéndose esta tendencia hacia la discapacidad en general ($t=1.68$; $p=.09$).

Hasta el momento se analizó la medida en que las características de los propios participantes influían sobre su valoración de la actividad sexual en discapacitados en general y en distintos tipos de discapacidad. A continuación, nos centraremos en la posible influencia de dos características en la relación sexual entre discapacitados. En concreto, se evaluaron las actitudes hacia 4 situaciones sexuales que resultaron del cruce entre 2 variables, el sexo de los miembros de la pareja y su edad: 1) parejas homosexuales-misma edad, 2) parejas homosexuales- distinta edad, 3) parejas heterosexuales- misma edad, 4) parejas heterosexuales – diferente edad.

Como podemos observar en la figura 4, la orientación sexual de los miembros de la pareja no es un condicionante a la hora de valorar la aceptación de las relaciones pero sí lo es la diferencia de edad. En este sentido, si nos fijamos en la valoración general, la puntuación media cuando se compara relaciones homosexuales y heterosexuales entre personas de la misma edad, apenas hay diferencias (M de 4.03 y 4.05 respectivamente); sin embargo, las puntuaciones bajan hasta 3.6 cuando la relación implica diferencia de edad, independientemente de la orientación sexual de la relación. Esta misma tendencia se ve en todos los tipos de discapacidad. Finalmente, se realizaron análisis diferenciales para estas 4 condiciones en función del sexo de los participantes, su edad y si conocían o no a alguien con discapacidad, no encontrando en ningún caso diferencias en cuanto a la actitud hacia las relaciones sexuales en discapacitados ($p>.07$).

Figura 4.
Actitudes hacia la discapacidad en función de la edad y género de los miembros de la pareja.



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Nuestros resultados nos permiten concluir que, en general, la población tiene buenas actitudes hacia las relaciones sexuales en personas con discapacidad. Estos datos confirman la misma tendencia observada en otros estudios (Cuskelly & Gilmore, 2007; Diaz-Rodríguez et al., 2016). En función del tipo de discapacidad, las actitudes son mejores hacia la discapacidad física (DF) y la sensorial (DS). Esto puede deberse a que las personas con DI no tienen preservadas sus capacidades cognitivas mientras que en DF y DS sí lo están, lo que provoca una mayor aceptabilidad en tanto en cuanto a estas personas se les atribuye la capacidad de controlar su impulso sexual.

Con respecto al género, tanto hombres como mujeres no diferían en sus actitudes hacia la

sexualidad en discapacidad. Esto choca con ideas tradicionales como la de que las mujeres, supuestamente por su predisposición al bienestar de los demás, muestran una mejor aceptabilidad hacia las relaciones sexuales en discapacidad; sin embargo, estudios recientes (Esterle et al., 2008; Sankhla & Theodore, 2015) y nuestros propios resultados contradicen estos planteamientos, señalando que el género no desempeña ningún papel a la hora de realizar esta valoración. Tampoco se encontraron diferencias cuando se analizaron las actitudes en función de distintos grupos de edad, aunque parece que los más jóvenes (entre 20-35 años) muestran una actitud más favorable hacia la discapacidad física y los más mayores (entre 52-66 años) hacia la intelectual. Esto va en contra de los estudios que sostienen que los jóvenes tienen mejor actitud hacia las relaciones sexuales independientemente del tipo de discapacidad (Morales-Martínez et al., 2011; Morales et al., 2010). Según estos estudios, las personas mayores mostrarían peor actitud hacia estas relaciones sexuales porque se habrían educado según ideas y normas socioculturales anticuadas atribuidas a este colectivo y que además serían menos abiertos a cambios actitudinales hacia estas cuestiones (Gutiérrez García & Delgado Álvarez, 2014). Sin embargo, nuestros resultados parecen apuntar hacia la idea contraria; es decir, los más mayores también han mostrado una apertura hacia todo lo relacionado con la sexualidad en este colectivo, especialmente cuando hablamos de discapacitados intelectuales.

Respecto al análisis en función de si conocían o no a alguna persona con discapacidad, los datos muestran una mejor aceptabilidad cuando sí conocían a alguien con discapacidad, mostrando sobre todo en este grupo una mayor tolerancia cuando se trataba de discapacitados intelectuales. Esto puede deberse a que la implicación con el discapacitado facilita la empatía o bien a que el contacto demuestra que estas personas pueden tener una sexualidad plena y satisfactoria.

Un segundo nivel en nuestra investigación fue averiguar si la percepción de aceptación de los participantes interfería cuando se evaluaban las características de los usuarios respecto a dos variables: edad y orientación sexual. Los resultados muestran que mantener relaciones con personas de su mismo o de distinto sexo no influía a la hora de modular la aceptabilidad en las relaciones sexuales en discapacidad. Sin embargo, sí que lo haría la edad. En este caso, que los dos miembros de la pareja tuvieran diferente edad, sí era un condicionante para que la actitud de los participantes fuera más negativa independientemente de si eran homosexuales o heterosexuales. Estos resultados van en la misma dirección que los encontrados en otros estudios (Esterle et al., 2008; Karelou, 2003) y demuestran que una de las grandes preocupaciones para con la sexualidad en los discapacitados es que la diferencia de edad (y por tanto, de poder, experiencia y conocimientos) derive en abuso sexual hacia el discapacitado.

En resumen, las actitudes de la población hacia la sexualidad en general y las relaciones sexuales en discapacitados en particular, son positivas. Esto indica que actualmente los programas de educación afectivo-sexual que se van implantando para usuarios de centros ocupacionales, profesionales y personal en contacto con ellos así como la visualización de esta necesidad hacia la población en general, está dando sus frutos. Sin embargo, se aprecia que en edades más jóvenes, las actitudes hacia las relaciones en el colectivo de discapacitados intelectuales todavía resultan algo conservadoras. De modo que la formación en actitudes positivas sigue siendo una asignatura pendiente en un sector tan importante como es la población joven.

REFERENCIAS

- Cuskelly, M., & Bryde, R. (2004). Attitudes towards the sexuality of adults with an intellectual disability: parents, support staff, and a community sample. *Journal of Intellectual and Developmental Disability, 29*(3), 255–264. <https://doi.org/10.1080/13668250412331285136>

- Cuskelly, M., & Gilmore, L. (2007). Attitudes to Sexuality Questionnaire (Individuals with an Intellectual Disability): Scale development and community norms. *Journal of Intellectual and Developmental Disability, 32*(3), 214–221. <https://doi.org/10.1080/13668250701549450>
- Díaz-Rodríguez, I., Gil-Llario, M. D., Morell-Mengual, V., Salmerón-Sánchez, P., & Ruiz-Palomino, E. (2016). Actitudes hacia la sexualidad: ¿difieren las personas con discapacidad intelectual de la población general? *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1*(1), 8.
- Esterle, M., Muñoz Sastre, M. T., & Mullet, E. (2008). Judging the acceptability of sexual intercourse among people with learning disabilities: French laypeople's viewpoint. *Sexuality and Disability, 26*(4), 219–227. <https://doi.org/10.1007/s11195-008-9093-9>
- Gutiérrez García, A., & Delgado Álvarez, C. (2014). Sexuality and functional diversity: an analysis from a gender perspective. *Procedia - Social and Behavioral Sciences, 161*(161), 299–305. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.01.078>
- Karellou, J. (2003). Laypeople's Attitudes Towards the Sexuality of People with Learning Disabilities in Greece. *Sexuality and Disability, 21*(1), 65–84. <https://doi.org/10.1023/A:1023562909800>
- Morales-Martínez, G. E., López-Ramírez, E. O., Charles-Cavalos, D. J., Tuero-Martínez, Z. del C., & Mullet, E. (2011). Actitudes hacia la sexualidad de las personas con discapacidad intelectual. *Ciencia UANL, 14*(4), 436–444.
- Morales, G. E. M., Ramírez, E. O. L., Esterle, M., Sastre, M. T. M., & Mullet, E. (2010). Judging the acceptability of sexual intercourse among people with learning DISABILITIES: A Mexico-france comparison. *Sexuality and Disability, 28*(2), 81–91. <https://doi.org/10.1007/s11195-010-9147-7>
- Rivera-Sánchez, P. (2008). Sexualidad de los niños, niñas y jóvenes con discapacidad. *Revista Educación, 32*(1), 157–170.
- Sankhla, D., & Theodore, K. (2015). British Attitudes Towards Sexuality in Men and Women with Intellectual Disabilities: A Comparison Between White Westerners and South Asians. *Sexuality and Disability, 33*(4), 429–445. <https://doi.org/10.1007/s11195-015-9423-7>
- Wolfe, P. S. (1997). The influence of personal values on issues of disability and sexuality. *Sexuality and Disability, 15*(2), 69–90. <https://doi.org/0146-1044/97/0600-0069>
- Zárate, L. O., & Vidal, M. C. (2010). Elaboración de una escala de actitudes respecto a la sexualidad de personas con discapacidad mental. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 13*(4).

* Esta investigación se realizó gracias a un proyecto de investigación financiado por el Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad del Ministerio de Economía y Competitividad (Proyecto PSI2014-53546-R)